

Violeta Parra



VIOLETA Parra ambulaba con su cabelleira desgrenaada y su aire de desdén en medio de su "carpa" santiaguina. Era menuda y pequeña, casi insignificante. Sólo se sentía su presencia y destacaba del resto de los asistentes cuando con gran naturalidad, mientras servía un "ponche" de la brasa central que iluminaba su carpa, elevaba la voz para anunciar a algún cantante o bailarín de ese raro y vivo folklore chileno. En ese instante nadie podía dejar de sentirse aprisionado por la majestad de la "Viola". Y la entrega se hacía absoluta y total cuando repleta de guitarras de todo tipo subía la pequeña escalera del escenario, se montaba sobre la silla, colgados los pies en el aire, y se encorvaba sobre el instrumento para transformar el mundo con su música y su canto. Allí la Violeta Parra alcanzaba dimensiones gigantescas.

Acompañados por Nicanor Parra, su hermano, el gran poeta chileno, entramos al mundo de Violeta. Nos miró de frente, desde el fondo de sus pequeños ojos. Al comienzo creímos que era seca y dura. Bastaron las pocas palabras iniciales para descubrir la ternura y el dolor. Vivía tras la "carpa" en un mundo casi mágico. Paredes de adobe, camastro cubierto con mantas, tronco seco a manera de velador, sobre el que se encontraban en desorden angustioso escobilla de dientes, amuletos, biblias, prendedores y cigarrillos, constituían el mundo irreal de Violeta Parra.

Y sobre los muros vibraban óleos sugestivos surgidos de su mano en trance. Cada cuadro constituía una realidad onírica, alucinante, lleno de sugestión y riqueza plástica. Ese era otro milagro de la Violeta Parra. Era pintora porque sí, casi a pesar de ella. Tanto lo era que fue la única artista latinoamericana que había exhibido en el Museo de Louvre. Ella, una folklorista, lucía con humildad ese orgullo.

"Gracias a la vida" cantaba con su pequeña y gigante voz. El verso de la canción no era de Nicanor. Era de Violeta. Todas las letras de sus canciones eran suyas. Y si era folklorista era no porque repitiera el folklore, sino porque lo creaba. Mezcla de gitana y araucana, era el centro de una verdadera tribu de seres especiales. Madre de Angel Parra, este otro gitano chileno que cautivó en Lima a quienes le oímos, madre de Isabel, de voz incisiva, y hermana de Nicanor, el poeta que desmantela la poesía para hacerla más poética, Violeta era la reina y señora de un trozo de nuestra América.

Y ella que cantaba "gracias a la vida" no pudo más y se disparó un tiro en la sien. Chile la llora. Y nosotros.

H. R.



ARGUEDAS y Carbone, en la presentación del libro.

LIBROS

"Amor mundo y todos los cuentos"

LA Editorial Moncloa tiene hoy un orgullo: publicar a Arguedas. Este libro, escrito por Arguedas, es también mi libro, porque hemos dado un gran salto y realizado un gran esfuerzo. "Con estas palabras, el editor Francisco Moncloa inició la presentación del libro "Amor Mundo y Todos los Cuentos" del brillante escritor nacional José María Arguedas, en una sencilla y grata reunión efectuada en la librería "Studium".

La cuidada edición comprende toda la producción narrativa cuentística de Arguedas, desde su primer libro, "Agua", hasta los últimos cuatro escritos por el autor agrupados bajo el título general de "Amor Mundo", y que aparecen por primera vez. En él figuran "Los escoleros", "El barranco", "Orovilca", "La muerte de los Arango", "El horno viejo", "La huerta" y "Don Antonio", entre otros. El libro consta de 208 páginas, lleva carátula de José Bracamonte y la parte editorial ha estado al cuidado de Abelardo Oquendo.

"Me siento sumamente feliz y orgulloso —declaró Arguedas— de encontrarme en esta reunión de amigos de los que tanto he aprendido y a los que respeto. Quiero expresar mi agradecimiento a la Editorial Moncloa por la publicación de este libro y alabar su esfuerzo por fomentar el pensamiento de las artes. En esta edición no figuran en realidad todos mis cuentos; faltan algunos, de los primeros que escribí, que fueron publicados por un periódico local y una revista de Buenos Aires, y de los cuales ojalá nunca se vuelva a saber; ¡para qué vamos a dar algo que sirva de mal ejemplo en literatura! Este libro es mi sincera confesión de lo que me ha ocurrido".

Varios de los cuentos reunidos ahora en el tomo se han difundido por todo el continente y muchos de ellos han sido traducidos a otros idiomas.



MONCLOA y el autor: esfuerzo fructífero

CASA DE LAS AMERICAS

Los autores premiados

LOS resultados del certamen literario organizado por la Casa de las Américas han sido transmitidos a nuestro colaborador, el poeta Juan Ríos, a través del siguiente telegrama:

Habana, 12 de febrero de 1967.

Juan Ríos, 2 de Mayo 657, Miraflores, Lima - Perú.

Informámosle resultado premio Casa de las Américas 1967.

NOVELA: Premio David Vinas (Argentina) "Los Hombres de a Caballo". Jurado: Julio Cortázar (Argentina), José Lezama Lima (Cuba), Leopoldo Marechal (Argentina), Juan Marse (España), Mario Monteforte (Guatemala).

CUENTO: Premio Antonio Benítez (Cuba) "Tute de Reyes". Jurado: Mario Benedetti (Uruguay), Jesús Díaz (Cuba), Enrique Lihn (Chile), Carlos Monsivais (México), Dalmiro Sáenz (Argentina).

TEATRO: Premio Dalmiro Sáenz (Argentina) "Hip Hip Ufa". Jurado: Jack Vogelber (E.U.A.), Andrés Lizárraga (Argentina), Gianni Toti (Italia), José Triana (Cuba), José Miguel Oviedo (Perú).

POESIA: Premio Félix Grande Lara (España) "Blanco Spirituals". Jurado: Lumir Cívny (Checoslovaquia), Idea Vilarino (Uruguay), César Fernández Moreno (Argentina), Thiago de Melo (Brasil) Eliseo Diego (Cuba).

ENSAYO: Premio Federico Brito Figueroa (Venezuela) "Venezuela Siglo XX". Jurado: Manuel Agustín Aguirre (Ecuador), Francisco Fernández Santos (España), Hernán Ramírez Necochea (Chile), José Antonio Portuondo (Cuba), Luis Villoro (México).

Menciones:

Novela: Manuel Granados (Cuba) "Adire y el Tiempo Roto", Luis Agüero (Cuba) "La Vida en Dos".

Cuento: Carlos Alberto Begue (Argentina) "Le Decían Cabezón", Ricardo Piglia (Argentina) "Jaulario", Tununa Mercado (Argentina) "Celebrar a la Mujer Como a una Pascua". Vicente Battista (Argentina) "Los Muertos".

Teatro: Enrique Sosa Rodríguez (Cuba) "La Insurrección de los Negros". José Milián (Cuba) "La Reina de Bacheche". Francisco Urondo (Argentina) "Veraneando". Hiber Conteris (Uruguay) "El Asesinato de Malcolm X". Enrique Buenaventura (Colombia) "Los Papeles del Infierno".

Ensayo: Yerko Moretic (Chile) "José Carlos Mariátegui y su Concepción del Realismo".

Atentamente

Manuel Galich
Subdirector Casa de las Américas